



LA FAMILIA EN EL MUNDO DE HOY

“Un lugar de vida, amor y evangelización”

- Monseñor Nicanor Peña**, Desafíos pastorales de la familia en el sínodo
Josefina Zaiter, La familia en la actualidad – problemáticas psicosociales
Ruth Báez, Rol de las familias en el mantenimiento de la salud
Mario de la Cruz, La familia desde las ciencias humanas y sociales
Cristian Peralta, El aborto – algunas reflexiones
Ignacio Lasaga, Kierkegaard y el matrimonio – reflexiones filosóficas
Ángela Cabrera, Teología de la familia a partir de la Sagrada Escritura
Carlos Peña Collado, La pastoral familiar en República Dominicana
Sergio de la Cruz, Razón de ser de la educación superior de los jesuitas



Raíces

Revista de pensamiento cristiano

02



RAÍCES
Revista de Pensamiento Cristiano
Año 2 (2015)
Número 02

Comité de Dirección
Martin Lenk, SJ – Director
José Amable Durán
Manuel Jesús Romero, OP
Francisco Javier Mena, OCD
Carlos Peña Collado
Ángela Cabrera, MDR

Consejo de Redacción
Manuel Jesús Romero, OP – Coordinador
Pedro Alejandro Batista – Secretario
Ignacio Lasaga, SJ
Mario de la Cruz Campusano

Correcciones:
Ivelisse Morales

Diseño y diagramación:
Gary Lorenzo
Para suscripciones dirigirse a:
raicesrpc@gmail.com
www.revistaraices.net

RAÍCES es una publicación de:
Seminario Pontificio Santo Tomás de Aquino
Centro de Estudios de Teología Santo Domingo de Guzmán
Instituto de Espiritualidad de los PP. Carmelitas Descalzos
Instituto Filosófico Pedro Francisco Bonó
Instituto Nacional de Pastoral
Universidad Católica de Santo Domingo

ISSN 2409-7268



La portada muestra a un consejero de la pastoral materno-infantil orientando a una familia.

La pastoral materno-infantil es una de tantas iniciativas de la Iglesia en República Dominicana a favor de la familia. Actualmente trabaja en 333 comunidades en 80 parroquias de 8 diócesis del país.

www.pastoralmi.org



Índice

Editorial	05
Desafíos pastorales de la familia desde el Sínodo de los Obispos.....	08
La familia en la actualidad.....	14
Rol de las familias en el mantenimiento y mejoramiento de la salud delos pueblos.....	22
La familia desde las ciencias humanas y sociales y la teología.....	28
El aborto - algunas reflexiones.....	37
Kierkegaard y el matrimonio.....	44
Teología de la familia a partir de la Sagrada Escritura.....	51
La pastoral familiar.....	61
Razón de ser de la educación superior de los jesuitas.....	68
Reseña bibliográfica: Ignacio Miranda, <i>Equidad integral</i>	73



***Verdad y belleza de la familia
y misericordia hacia las familias heridas y frágiles***

*Conforme a la mirada misericordiosa de Jesús,
la Iglesia debe acompañar con atención y solicitud a sus hijos más frágiles,
marcados por el amor herido y extraviado,
devolviendo confianza y esperanza,
como la luz del faro de un puerto
o la de una antorcha llevada entre la gente para alumbrar
a quienes han perdido el rumbo o se encuentran en medio de la tormenta.
Conscientes de que la misericordia más grande
consiste en decir la verdad con amor,
vayamos más allá de la compasión.
El amor misericordioso,
tal como atrae y une,
así transforma y eleva.
Invita a la conversión.
Así, de esta misma manera,
concebimos la actitud del Señor,
que no condena a la mujer adúltera,
pero que le pide que no peque más (Jn 8,1-11).*

Relatio Synodi n. 28

Editorial

Hay un gran deseo en el ser humano, un deseo insaciable: el deseo de ser feliz. Y no hay que investigar mucho para darse cuenta *qué* es lo que hace al ser humano feliz. No hay mayor felicidad que la de saberse *amado*. Muchas cosas hacemos para que nos quieran. Y estamos en búsqueda de un amor incondicional.

Hay un lugar donde todos, por primera vez, hicimos esta experiencia del amor, e incluso la experiencia de ser amados *incondicionalmente*. Este lugar es la *familia*, la cual está presente al inicio de nuestra vida; en ella nacimos. La madre ama al recién nacido por una sola razón: es su hijo. Y es, primero, el amor de la madre y después, el del padre que realmente nos hacen vivir.

Salimbene de Adam describe en su *Crónica* cómo el emperador Federico II, queriendo investigar cuál era el idioma original –latín, griego o hebreo–, puso a algunos niños recién nacidos al cuidado de unas nodrizas ordenando que les dieran todo tipo de cuidados, menos acariciarlos y hablar con ellos. Y continúa Salimbene explicando que el resultado del experimento fue desastroso: los niños no solo no hablaron, sino que murieron a pesar de la higiene y de la abundancia de alimentos. Y es que *nadie puede vivir sin amor*.

Nacemos en una familia. Al crecer, ampliamos el horizonte y nos encontramos en una comunidad más grande con hermanos, abuelos, tíos, vecinos y toda clase familiares y allegados. Al hacernos adultos, nace en nosotros el deseo de encontrar un complemento en el otro, de amar y ser amados para formar una nueva familia. Conocemos el enamoramiento y vemos cómo de nuevo la mirada se ensancha y, partiendo del amor entre *dos*, nace un *tercero*.

Desde el punto de vista de la fe, esto no parece casual. La Biblia nos enseña que el ser humano es creado a imagen y semejanza de Dios. Esta *imagen* divina no solo se encuentra en la inteligencia, voluntad y libertad de la persona humana. La *semejanza* divina no se limita al individuo; también la comunidad es imagen de Dios. *Dios es amor*, es trinidad, *comunidad de amor*. Y nada se parece tanto a una comunidad de amor como la familia humana.

“¡Suena muy bonito —podrían decir—, pero la realidad es otra! ¡Basta ver el periódico con tantas noticias negativas!”. Es cierto. Hay mucho sufrimiento y muchas familias enfermas, rotas y destruidas. Pero queda el deseo..., y el deseo más profundo del ser humano sigue siendo el *amor*, y el lugar natural de este amor sigue siendo la *familia*. Basta con sentarse en cualquier lugar y escuchar la letra de la bachata que llega al oído desde el colmadón más cercano. Nos cantan de la amargura del amor frustrado y engañado, y del deseo de un amor incondicional, de un amor que nunca pase.



Pero en la búsqueda desesperada de la felicidad, fácilmente lo buscado se escapa una y otra vez de las manos. Si se quiere lograr la felicidad “gozando”, sin entregarse, la frustración está garantizada. El saberse amado es una llamada a *entregarse* a los demás. Y el primer lugar de esta entrega es, una vez más, la familia. En ella, aprendemos a recibir y a dar. Las palabras de Jesús “Hay mayor felicidad en dar que en recibir” no es un mandamiento moral, es una experiencia. Solo seremos felices si sabemos entregarnos.

Esta segunda entrega de *RAÍCES. Revista de pensamiento cristiano* se dedica de una forma especial a la familia. En octubre del 2014, se celebró en Roma el III Sínodo Extraordinario de los Obispos para preparar el Sínodo Ordinario sobre la familia en el 2015. Así, nuestra Iglesia universal nos inspiró el tema central de este número.

En consecuencia, la serie de artículos inicia con una conferencia que Monseñor Gregorio Nicanor Peña Rodríguez, obispo de Higüey y presidente de la Conferencia del Episcopado Dominicano, dictó el día de Santo Tomás de Aquino en el Convento de los Dominicos. El texto mantiene su carácter de conferencia oral. Monseñor Peña fue el único obispo de República Dominicana que participó en el Sínodo extraordinario el año pasado. Así, sus palabras nos introducen en la problemática que allí se vivió y nos comenta muchos textos de los documentos del Sínodo *Instrumentum laboris y Relatio synodi*. Agradecemos a Monseñor Nicanor Peña el permitirnos publicar sus palabras.

Nuestro deseo es que la revista sea encarnada, enraizada en nuestra tierra; así, nos fijamos un poco más en la familia dominicana de hoy. La Dra. Josefina Zaiter, conocida experta en psicología social y autora de varios libros al respecto, nos presenta la familia dominicana en la actualidad. Tenemos que contrastar nuestros ideales de la familia con la realidad que vivimos: ya no podemos hablar de un modelo único; hay una variedad de tipos de familias.

Desde su experiencia como médico familiar en el hospital Luis Eduardo Aybar, más conocido como el “Morgan”, la Dra. Ruth Báez, religiosa de las Misioneras de los Sagrados Corazones, nos introduce en la realidad de la salud de la familia en República Dominicana. Aún queda un gran trabajo por realizar para que la salud familiar y la educación respecto a ella sean una realidad.

El P. Mario de la Cruz nos presenta un abanico de ciencias que miran a la familia desde sus respectivos puntos de vista. Muy iluminador es la comparación entre la familia tradicional y la moderna que extrae de los documentos del CELAM. Podemos ver cómo la familia moderna también ha recuperado valores familiares. Entre otros, cabe destacar que hay más diálogo, menos machismo y se comparte más la autoridad familiar entre el hombre y la mujer.



El P. Cristian Peralta analiza el tema del aborto —una de las realidades más dolorosas del mundo de hoy— desde la discusión sobre el Código Penal Dominicano a finales del año pasado. Urge una reflexión ética. ¿Cómo podríamos construir una sociedad que con alegría dé la bienvenida a cada ser humano que se está gestando en el vientre materno?

El P. Ignacio Lasaga nos comparte unas reflexiones del gran filósofo danés Søren Kierkegaard: la búsqueda de “conquistas” amorosas para el goce estético no es otra cosa que desesperación; el amor tiene que permanecer en el tiempo. Las reflexiones de Kierkegaard no han perdido nada de actualidad y me parece que nuestros músicos populares contemporáneos lo ilustran bien. ¿Qué hay detrás del *Dembow* dominicano? ¿No será también una desesperación? No faltará el “goce estético” en el primer amor, pero la permanencia del amor es el secreto del matrimonio y el verdadero camino de la felicidad. Recuerdo las palabras de mi abuelo en la celebración de los 60 años de su matrimonio, señalando a abuela: “Hace sesenta años ella era muy buenamoza, la quería mucho. Hoy ella -y yo- ya no tenemos dientes. Somos viejos. Pero ahora la quiero más.”

En una revista de pensamiento cristiano no puede faltar una iluminación bíblica. La Hna. Ángela Cabrera nos enseña con maestría las riquezas de las dimensiones bíblicas de la familia, desde el Antiguo Testamento hasta nuestros días, como reflexión para las familias de hoy.

Nuestra Iglesia en República Dominicana realiza esfuerzos a favor de las familias y, en ese sentido, el P. Carlos Peña nos informa sobre la pastoral familiar dominicana.

Aparte del tema central, siempre hay espacio para otros tópicos. Así, el P. Sergio de la Cruz continúa sus reflexiones sobre la Educación Superior que inició en el número pasado de la revista. Esta vez, nos presenta la Educación Universitaria desde la espiritualidad ignaciana y las universidades jesuitas.

También queremos dar espacio a una sección de reseñas de libros —especialmente libros dominicanos—. Así, iniciamos con *Equidad Integral*, de Ignacio Miranda, a cargo del P. Francisco Antonio Jiménez.

La familia es comunidad de amor y la vocación más frecuente en el pueblo de Dios será la de formar una familia. Pero también existe otra vocación de amar y de entregarse: *la vida consagrada*, y es a ella que dedicaremos el próximo número de *RAÍCES*, especialmente a la vida religiosa en República Dominicana.

Martin Lenk, SJ

DESAFÍOS PASTORALES DE LA FAMILIA DESDE EL SÍNODO DE LOS OBISPOS.



S.E.R. Mons. Gregorio Nicanor Peña Rodríguez¹

Uno de los desafíos pastorales que tiene la Iglesia en el mundo de hoy es, precisamente, la evangelización de la familia, porque la familia es la célula primordial, fundamental, de la sociedad.

El Concilio Vaticano II define el matrimonio como una comunidad de vida y amor (GS 47-52). El amor se sitúa en el centro de la familia. El verdadero amor entre el marido y la mujer exige una entrega mutua y absoluta; así dice el *Instrumentum laboris* que se preparó para el Sínodo. Cristo sale al encuentro de los esposos cristianos en el sacramento del matrimonio y permanece con ellos; por eso se insiste mucho en que el centro, el eje sobre el cual debe girar la familia, es Cristo. Sin Cristo, la familia no llega a ninguna parte.

Cristo, por supuesto, asume el amor humano —nos dice el documento—, lo purifica, lo lleva a plenitud y dona a los esposos, con su Espíritu, la capacidad de vivirlo, llenando toda la vida de fe, esperanza y caridad. Si Cristo no asumiera el amor humano, y lo purificara y llevara a plenitud, el matrimonio no podría caminar. Los esposos en el matrimonio son consagrados y por medio de una gracia especial edifican en sus hogares el cuerpo de Cristo construyendo la Iglesia, *la Iglesia doméstica*. Así la denomina el Concilio Vaticano II en la *Lumen gentium*. La Iglesia, naturalmente, para comprender este misterio, tiene que mirar a la familia cristiana para que esta manifieste la presencia de Cristo en el hogar de manera genuina.

El matrimonio tiene que estar fundamentado y basado en el amor, que ha de ser exclusivo y definitivo, en el cual no puede haber reserva; así se convierte el matrimonio en el “*signo de la relación que tiene que existir entre Dios y su pueblo, y el modo de amar a Dios se convierte en la medida del amor humano*”².

La familia es un bien inestimable, pues sobre ella se funda la sociedad; la familia es el ambiente natural donde crece la vida, es una escuela de humanidad. Enseña el Concilio que la familia es la ‘Iglesia doméstica’ donde el niño aprende los rudimentos de la ciencia y la relación que debe tener con Dios, porque tiene que vivir como ciudadano del mundo, pero sabiendo que también es ciudadano del cielo. De ahí que en los *Documentos de Puebla* nos digan que el laico es un “hombre de Iglesia en el corazón del mundo y hombre del mundo en el corazón de la Iglesia”. Y esto lo podemos aplicar, por supuesto, a la familia.

¹ S.E.R. Gregorio Nicanor Peña Rodríguez, obispo de Higüey y presidente de la Conferencia del Episcopado Dominicano. Este artículo es la conferencia que Monseñor Peña impartió en el Convento de los Dominicos con motivo de la festividad de Santo Tomás de Aquino, el 28 de enero de 2015.

² BENEDICTO XVI, *Carta Encíclica Deus caritas est* (25-12-2005) 11.



Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **raicesrpc@gmail.com**



LA FAMILIA EN LA ACTUALIDAD

Algunas problemáticas psicosociales

Josefina Zaiter ¹

Desde el siglo pasado, y en lo que va de este siglo, se presentan publicaciones con análisis y perspectivas en las cuales se procura revisar a la familia como grupo social y se destaca la trascendencia que esta tiene, en cuanto que institución social, en el desarrollo social y en el desarrollo humano.

El interés en los estudios acerca de la familia y el análisis de la relación familia-sociedad han sido relevantes en las ciencias sociales.

Ciencias sociales y estudios de la familia

Los estudios realizados desde la antropología aportan conocimientos que contribuyen a esclarecer el origen de la familia y su evolución en el desarrollo filogenético de la especie humana y las implicaciones que la familia tiene en el desarrollo ontogenético de los seres humanos.

Desde las ciencias sociales destacamos los estudios de:

Claude Lévi-Strauss acerca de “las estructuras elementales del parentesco” (1949), quien desde un enfoque estructuralista aborda las relaciones entre parientes en el matrimonio; así como el incesto y los mitos.

Browslaw Malinowski, con un enfoque funcionalista, estudia la cultura. Investiga acerca de la psicología primitiva y el complejo de Edipo, y las relaciones entre los sexos en sociedades primitivas.

Margaret Mead realiza trabajos en comunidades primitivas acerca de temperamento, cultura y los roles sexuales.

Un texto ya clásico para la comprensión de la evolución de la familia en las sociedades capitalistas es *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, de Federico Engels.

Desde el psicoanálisis y el freudomarxismo, es importante la consideración de los vínculos afectivos y las relaciones entre los miembros de la familia para comprender el desarrollo de la personalidad y sus posibles trastornos.

¹ Josefina Zaiter, doctora, especialista en Psicología Social y Comunitaria, destacada profesora de Psicología Social de la UASD, autora de múltiples publicaciones. Dentro de las referencias bibliográficas usadas para el artículo debe mencionarse: J. ZAITER, *La familia en República Dominicana*, (Cuadernos N. 20 Maestros y Maestras; Publicaciones Centro Cultural Poveda, Santo Domingo s.a.).



Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **raicesrpc@gmail.com**



ROL DE LAS FAMILIAS EN EL MANTENIMIENTO Y MEJORAMIENTO DE LA SALUD DE LOS PUEBLOS

Ruth Báez, MSSCC¹

“La familia es la unidad básica de la organización social y también la más accesible para efectuar intervenciones preventivas y terapéuticas” (OMS, 1976)

Introducción

La integración de las estrategias de prevención y tratamiento de enfermedades, así como la complementación de las mismas con la promoción de hábitos de vida saludable, han contribuido a mejorar la calidad de atención de las personas y a reducir las oportunidades perdidas para actuar precoz, oportuna y eficazmente a favor de la salud². Este proceso, que ha permitido pasar de estrategias e intervenciones puntuales a abordajes más integrados que cambian el foco de la atención hacia la condición de salud y no hacia la atención de la enfermedad, debe ser extendido más allá del individuo para considerar su entorno familiar.

La unidad familiar es la estructura social donde se establecen los comportamientos básicos que determinan la condición de salud de las personas, el riesgo de enfermar y las conductas a seguir con respecto a las enfermedades. La familia tiene un papel central para la supervivencia infantil, el crecimiento y desarrollo durante la niñez y adolescencia y la práctica de hábitos de vida saludables en la juventud, la vida adulta y la tercera edad.

El enfoque de familia también contribuirá a fortalecer una respuesta adecuada del personal y los servicios de salud a lo largo del ciclo de vida, tomando en cuenta la coexistencia de niños, adolescentes, jóvenes, adultos y gente mayor en el seno de la unidad familiar; así como la interacción de todos sus miembros para definir e influenciar los comportamientos básicos que afectan a la salud, el desarrollo y la calidad de vida de individuos y familias.

1. La familia como grupo social

a. Conceptos y definiciones de familia

Definición de familia según la OMS/OPS: Es el entorno donde se establecen por primera vez el comportamiento y las decisiones en materia de salud y donde se originan la cultura, los valores y las normas sociales. La familia es la unidad básica de la organización social más accesible para llevar a la práctica las intervenciones preventivas, de promoción y terapéuticas³.

¹ Ruth Báez, doctora en Medicina, RII de la Residencia de Medicina Familiar y Comunitaria del Hospital Luis Eduardo Aybar, pertenece a la Congregación de las Misioneras de los Sagrados Corazones.

² ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD, “La familia y la salud”, 44.º Consejo Directivo de la OPS, 55.ª sesión del Comité Regional de la OMS (Washington DC. 22-26—09-2003).

³ A. SALAS CHAVES et alii, *Introducción a la salud familiar* (Módulo once, San José, Costa Rica 2004).



Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **raicesrpc@gmail.com**



LA FAMILIA DESDE LAS CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES Y LA TEOLOGÍA

*Mario de la Cruz Campusano*¹

Introducción

En el tema que nos compete, la familia desde las ciencias humanas y sociales y la teología, trataremos de ofrecer algunas definiciones de las que nos parecen más acertadas sobre la familia, hablando también del matrimonio como su base primordial. Aquí haremos un análisis socio-antropológico-teológico de la familia, explicando la realidad humana y social de la misma.

Hemos de afirmar que pese a todos los atentados que recibe la familia hoy día, ella es la institución más valorada de la humanidad. Todas las encuestas que se realizan al respecto ponen a la familia como la organización en que la gente cree más y a la que se le dedica más tiempo. Esto nos llena de esperanza de que en algún momento la sociedad tome conciencia del verdadero papel de la familia y enfrente los ataques de los que está siendo objeto.

En ella, como afirma el Episcopado Dominicano, el ser humano aprende a amar y a sacrificarse por los demás, a anteponer el bien común al interés propio, a recibir y dar, a integrar en la propia personalidad los valores verdaderos y rechazar los falsos, a dialogar y armonizar en los conflictos en vez de rivalizar, a conocer y amar a Dios y someterse a su voluntad y planes; en fin, aprende a construir y defender la sociedad².

1. Definición de la familia

La familia es considerada la institución más antigua de la humanidad. Muchos dicen que es tan antigua como la humanidad misma, tanto así que algunos autores se preguntan qué ha sido primero, si la familia o la sociedad. Por este motivo, hemos de considerar su gran importancia y su perennidad. El hecho de haber sobrevivido durante toda la historia de la humanidad nos lleva a tomar conciencia de que estamos ante uno de los temas más trascendentales del ser humano.

Por ser un tema tan central e importante ha tenido innumerables intentos de definiciones, algunas de las cuales han llevado a desvirtuar su concepción original, abriéndose paso a otras posibilidades que en muchas ocasiones se alejan del sentido

1 P. Mario de la Cruz Campusano, doctor en Teología, magíster en Moral y Praxis de la vida cristiana y magíster en Bioética. La mayor parte de este artículo se extrajo del libro: M. DE LA CRUZ CAMPUSANO, *La familia en la reflexión del CELAM* (Santo Domingo 2012).

2 Cf. CONFERENCIA DEL EPISCOPADO DOMINICANO (CED), Carta pastoral "Consolidemos la familia" (Santo Domingo 21-01-1994) 5.



Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **raicesrpc@gmail.com**

EL ABORTO – ALGUNAS REFLEXIONES



Cristian Peralta SJ¹

El 28 de noviembre pasado, el Presidente Danilo Medina refirió una observación parcial a la Ley del Código Penal de República Dominicana en lo relativo a la tipificación penal de la interrupción del embarazo (arts. 107-110). El presidente afirmaba en su carta que, tal y como estaba redactado, el Código Penal enviado para su aprobación suponía una falta de claridad en lo que se tipificaba como delito en lo relativo al aborto y proponía legislar tres excepciones para garantizar la seguridad jurídica de las mujeres y del personal que brinda asistencia médica: 1) en caso de peligro de la vida de la madre; 2) en caso de violación o incesto; 3) en caso de malformación del feto incompatible con la vida. Las tres excepciones fueron discutidas por la Cámara de Diputados de la República Dominicana durante la sesión del 16 de diciembre de 2014, dando como resultado un texto que solo posterga el problema de fondo².

En términos técnicos, estos abortos están clasificados como:

- 1) aborto terapéutico;
- 2) aborto criminológico;
- 3) aborto por indicación fetal o eugenésico.

Cada uno plantea desafíos éticos distintos. Quisiera, en mi condición de bioeticista, aportar algunas reflexiones al respecto, las cuales deberían hacerse “antes y después” de discutir sobre el aborto, independientemente de las normativas que emanen de las cámaras legislativas o del Tribunal Constitucional.

Profundizando en las distinciones

1) El aborto terapéutico

El aborto terapéutico supone dos posibilidades: que se realice (1) cuando la vida de la madre se encuentra en peligro o (2) cuando la *salud* de la madre se encuentre en peligro. Lo que está en juego aquí es la distinción entre vida y salud.

El aborto terapéutico que se realiza cuando la madre está en *peligro de muerte* (embarazo ectópico, cáncer uterino, etc.) implica una situación altamente dramática y puede ser considerada una emergencia. En este caso se interrumpe el embarazo solo como un último recurso para salvar la vida de la madre.

¹ Cristian Peralta, sacerdote jesuita, licenciado en Humanidades y Filosofía por el Instituto Bonó, magíster en Ética de la Salud por Loyola University Chicago y licenciado en Teología por la Pontificia Universidad Católica de Chile; trabaja en la Pastoral Juvenil Ignaciana.

² Se ha postergado la discusión debido a que la aprobación del Código Penal que entrará en vigencia a final del año 2015 deberá contener una ley especial que regule la práctica del aborto en las tres excepciones enviadas por el presidente al Congreso Nacional. La ley especial no tiene una fecha definida para ser elaborada, discutida o aprobada.



Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **raicesrpc@gmail.com**



KIERKEGAARD Y EL MATRIMONIO

Ignacio Lasaga, SJ

El tratado sobre el matrimonio, incluido por Kierkegaard en el segundo y último volumen de su serie de escritos llamada *O lo uno o lo otro: Un fragmento de vida* (1843), se titula: “Validez estética del matrimonio”. Este artículo, sobre Kierkegaard y el matrimonio, se refiere a ese tratado sobre la validez estética del matrimonio.

Kierkegaard escribe, seudónimamente, a través de un juez llamado B, que está casado, y que escribe este tratado como una carta a un poeta llamado A, enemigo del matrimonio, y autor, seudónimamente, de los escritos en el primer volumen de *Lo uno y lo otro*. Al comienzo de su escrito, B le explica a A la tarea que se ha propuesto en su carta o tratado, señalando sus dos puntos principales: “mostrar la importancia estética del matrimonio, y mostrar cómo lo que este tiene de estético puede ser resguardado pese a las múltiples dificultades de la vida”².

En cuanto a lo primero, Kierkegaard entiende el término “estética” como la belleza que pueden expresar las artes (la escultura, pintura, poesía, música, etc.), donde “lo propio de la representación estética es siempre una concentración en el instante”. Una poesía, por ejemplo, puede sintetizar un aspecto de la vida de tal manera que muestra la belleza de la vida, pero lo hace solo partiendo de un instante³. “La música tiene su elemento en el tiempo, pero no gana consistencia alguna en él, sino que su significación es el constante desaparecer en el tiempo”⁴. La música es, por tanto, distinta al instante, pero al no alcanzar al tiempo constante de la vida, es más afín al instante que al tiempo. La escultura y la pintura son ambas los mejores ejemplos de la primacía del instante en el arte.

El matrimonio, sin embargo, al dar fin al tiempo del primer amor de los dos amantes⁵, ya no encuentra su centro en las acciones exteriores en que ellos se expresaban su amor recíprocamente (durante el tiempo del primer amor); más bien, ahora el centro de su vida conyugal se desenvuelve en la historia personal e interior desde la cual cada cónyuge, a su manera, se refiere a lo que cada uno vive y vivirá en su matrimonio. El matrimonio, en sus contenidos esenciales, ya no es conmensurable con el instante romántico, sino con la vida; la vida con su tiempo extenso e indefinidamente largo. De manera que lo estético, si todavía puede sobrevivir, tiene que trasladarse a la vida interior de los cónyuges, y revelarse a los dos desde el tiempo constante, vivido y compartido por ellos, y en el cual tratan de expresar su amor recíproco el uno al otro.

1 Ignacio Lasaga, sacerdote jesuita, doctor en Filosofía por la Philosophische Hochschule en Munich, profesor del Instituto Filosófico Bonó.

2 Citamos a este texto de acuerdo a la traducción de Darío González: S. KIERKEGAARD, *O lo uno o lo otro – un fragmento de vida II. Escritos III* (Trotta, Madrid 1997); aquí página 18.

3 *Ibid.*, 121.

4 *Ibid.*, 124.

5 Véase más abajo.



Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **raicesrpc@gmail.com**



TEOLOGÍA DE LA FAMILIA A PARTIR DE LA SAGRADA ESCRITURA

Ángela Cabrera ¹

El presente artículo examina la Sagrada Escritura en procura de principios, valores y costumbres de la familia en el mundo bíblico, a fin de que sirvan para la familia de hoy. Se interesa en presentar la *familia* como la menor institución social, que tiene a Dios como punto de unidad y fundamento. Con tales propósitos, ofrece un sintético recorrido desde el Antiguo hasta el Nuevo Testamento. También cita argumentos del Magisterio de la Iglesia para iluminar la propuesta de contenido. Se espera que estas provocaciones alimenten los vínculos familiares y su consecuente compromiso cristiano.

1. Nociones sobre la familia en el antiguo Israel

La lengua hebrea del Antiguo Testamento utiliza el término *bayit* para referirse a lo que nosotros denominamos “familia”. *Bayit* puede traducirse por “casa” y, en este sentido, incluye lo que existe dentro de la misma². El término es utilizado para designar grupos humanos que abarcan a todos los miembros de la misma sangre, o a quienes comparten un espacio común: padre, madre, hijas e hijos solteros, viudas, repudiadas, esclavos, siervos, huéspedes... En este contexto son localizadas fórmulas conocidas como: “Casa de Jacob” (Gn 35,2), “Casa de Abraham” (Gn 18,19), “Casa de David” (2 Sm 7,11) o, en ocasiones, para referirse al pueblo, “Casa de Israel” (Ex 16,31).

La “casa/familia” es una unidad social, menor al clan y a la tribu, institucionalizada por situaciones de vida cada vez más urbanas y sedentarias. La familia, puede decirse, es una “casa”, de ahí que formar una familia se equipare a su edificación (Ne 7,4). La frase del Salmo 127,1 ilumina el planteamiento: “Si el Señor no construye la casa, en vano trabajan los albañiles”.

Estudios han comprobado que el primer sistema familiar de los pueblos semitas fue matriarcal. Antes de la formación de Israel como pueblo era la madre quien determinaba el parentesco y hasta escogía el nombre del recién nacido. En este sentido es comprensible que los dos hijos de José, nacidos de mujeres egipcias no fuesen reconocidos como hijos de Israel hasta ser adoptados por Jacob (Gn 48,5)³. Vestigios de esta sociedad se encuentran presentes en el mundo bíblico, aunque la comunidad académica reconoce que la estructura de la familia israelita es patriarcal.

¹ Ángela Cabrera, hermana misionera dominica: Doctora en Biblia, licenciada en Ciencias Religiosas, bachiller en Teología. Profesora de Sagrada Escritura en el Centro de Teología Santo Domingo de Guzmán y en el Seminario Pontificio Santo Tomás de Aquino. Directora nacional de las Escuelas de Teología para Laicos del Instituto Nacional de Pastoral y decana de la Facultad de Ciencias Religiosas de la Universidad Católica Santo Domingo. Es investigadora y escritora.

² A. SCHOKEL, *Dicionário bíblico hebraico-português* (Paulus, São Paulo 2004) 102.

³ R. DE VAUX, *Instituições de Israel no Antigo Testamento* (Paulus, São Paulo 2003) 42.



Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **raicesrpc@gmail.com**



LA PASTORAL FAMILIAR

Carlos Peña Collado¹

La familia

En la familia se fragua el futuro de la humanidad. De ella depende la evangelización; es la primera escuela de socialización; es la formadora de las personas; es la que revela el amor; es la célula fundamental de la sociedad. Es la primera experiencia de comunidad de la persona. En ella se viven las experiencias humanas más determinadas. Abarca al hombre y a la mujer en todas las etapas de su vida. Es la primera e insustituible escuela de sociabilidad y humanización. Es la primera experiencia de Iglesia, el primer centro de evangelización y catequesis, de comunión y participación. Por ello, el año 1994, se declaró “Año Internacional de la Familia”. En ella el ser humano aprende a amar y sacrificarse por los demás; a anteponer el bien común al interés propio; a recibir y dar; a concebir la libertad como responsabilidad; a integrar en la propia personalidad los valores verdaderos y desechar los falsos; a dirimir los conflictos a través del diálogo paterno/filial y fraternal, y no por la fuerza o la violencia; a distribuir equitativamente cargas y beneficios; a armonizar habilidades y cualidades en vez de rivalizar; a amar especialmente y socorrer a los más pequeños o débiles; a conocer y amar a Dios por encima de todas las cosas; a someterse fielmente a su voluntad y planes; a adorarlo y reverenciarlo; a conocer y seguir a Cristo; a descifrar el misterio de su persona y la trascendencia de su obra; a vivir la pertenencia a la Iglesia, depositaria y administradora del ministerio de salvación².

El Concilio Vaticano II delinea claramente la naturaleza de la familia cristiana: “...los cónyuges cristianos, en virtud del sacramento del matrimonio, por el que significan y participan del misterio de unidad y amor fecundo entre Cristo y la Iglesia (Ef 5,32), se ayudan mutuamente a santificarse en la vida conyugal y en la procreación y educación de la prole, y por eso poseen su propio don, dentro del Pueblo de Dios, en su estado y forma de vida. De este consorcio procede la familia, en la que nacen nuevos ciudadanos de la sociedad humana, quienes, por la gracia del Espíritu Santo, quedan constituidos en el bautismo hijos de Dios [...]. En esta especie de Iglesia doméstica los padres deben ser para sus hijos los primeros predicadores de la fe, mediante la palabra y el ejemplo, y deben fomentar la vocación propia de cada uno, pero con un cuidado especial la vocación sagrada”³.

Pastoral Familiar

En el cuarto año del pontificado de Juan Pablo II, específicamente el 22 de noviembre del año 1981, nace la magna carta para la familia: *Familiaris consortio*, como una muestra de que la Iglesia está al servicio de la familia. Este documento pontificio será el norte del tema que nos ocupa.

1 P. Carlos Peña, actual Director del Instituto Nacional de Pastoral, es licenciado en Teología, especialidad en Liturgia.

2 Cf. CONFERENCIA DEL EPISCOPADO DOMINICANO (CED), Carta Pastoral “Consolidemos la Familia” (21-01-1994) 5.

3 Cf. CONCILIO VATICANO II, Constitución Dogmática sobre la Iglesia *Lumen gentium* LG’ (21-11-1964) 11.



Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **raicesrpc@gmail.com**

RAZÓN DE SER DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR DE LOS JESUITAS

Sergio de la Cruz de los Santos¹

La Educación Superior de los Jesuitas (ESJ) busca responder al contexto sin olvidar los elementos en los cuales se ha inspirado a lo largo de su existencia.

En lo referente al marco operativo del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), respecto a las titulaciones que ofrece, la educación universitaria de los jesuitas asume los parámetros prefijados de “adecuación al mercado económico-laboral de la titulación, relevancia académico-científica, homologación con especialidades europeas afines, competitividad intra e internacional, conexión con otras titulaciones, etc. Esta justificación sigue siendo válida como expresión de la calidad y transparencia pretendidas por el proceso-Bolonia”². Justifica, también, sus titulaciones como proyecto educativo católico jesuítico: “servicio a la fe”- “promoción de la justicia” como política; “evangelización de la cultura”- “diálogo intercultural e interreligioso”- “colaboración”, como estrategias³. Así pues, según UNIJES, “la calidad de sus titulaciones integra criterios de calidad externa con requisitos internos derivados de sus documentos institucionales: criterios y requisitos que cada Centro deberá traducir a sus Planes Estratégicos”⁴.

La misión fundamental de la educación de los jesuitas es formar a “la persona completa”. Elemento compartido así, genéricamente, por otras propuestas educativas. Pero difieren en la definición de la concepción de lo que es persona. Para la ESJ, la formación de la persona completa hace referencia a cuatro elementos centrales, según Kolvenbach, a saber: “*utilitas, justitia, humanitas y fides*”⁵. *Utilitas* es la dimensión práctica; *justitia* es la dimensión cívico-social o ético-política; *humanitas* es la dimensión humana personal; *fides* es la dimensión religiosa.

En el EEES se contemplan igualmente estas dimensiones, excepto la dimensión religiosa. Pero la identidad de la universidad jesuita agrega algunos elementos de profundización a cada dimensión. Veamos⁶:

1 Sergio de la Cruz de los Santos. Doctor en Educación, magíster en Educación, magíster en Alta Gerencia, licenciado en Ciencias Religiosas, licenciado en Filosofía. Decano y profesor de Filosofía en el Seminario Pontificio Santo Tomás de Aquino. Director y profesor del Departamento de Educación de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM, CSTA).

2 UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS (UPCO), UNIJES. Reflexiones I+M ante los nuevos desafíos universitarios ‘Documento Marco’ (UPCO, Madrid 2007) 4. UNIJES – ‘Universidades Jesuitas’ es la red de los centros universitarios vinculados a la Compañía de Jesús en España.

3 Cf. Ibid.

4 Ibid.

5 P.-H. KOLVENBACH, *Discurso al Consejo Directivo de la Universidad de Georgetown pronunciado en la Pontificia Universidad Gregoriana* (PPC, Madrid 2007) 163.

6 En República Dominicana no existen universidades regidas por los jesuitas; recientemente se elevó a la categoría de ‘Instituto’ el Colegio San Ignacio de Loyola en la ciudad de San Cristóbal.



Para leer el artículo completo puede obtener la revista en nuestros puntos de venta, o bien escribirnos a la dirección de correo electrónico **raicesrpc@gmail.com**



Reseña bibliográfica:
IGNACIO MIRANDA, *EQUIDAD INTEGRAL*

*P. Francisco Antonio Jiménez Rosario*¹

En el mes de noviembre del pasado año, tuvo lugar en el Seminario Pontificio Santo Tomás de Aquino la presentación del libro *Equidad Integral*, de la autoría del profesor Ignacio Miranda².

Podríamos decir que esta obra es un autorretrato de su autor, reconocido humanista, profesor universitario y escritor. Más que una recopilación de datos expuestos, son relatos de vivencias, de convicciones racionales y de proyecciones de misión y visión del mismo autor.

El mismo título de la obra refleja realmente la intención del autor. *Equidad integral*, con su subtítulo “Valor que enriquece a todos”, pretende ser “un modelo económico para la Republica Dominicana”, basado en la economía solidaria de comunión y de participación.

Sabemos que estamos viviendo en un mundo de desiguales, donde crece cada vez más la brecha entre ricos y pobres. Asistimos a una sociedad donde se aplican en la economía doctrinas que se convierten ellas mismas en inhumanas, porque no tienen a la persona como el centro y el fin de su accionar, sino más bien el dinero y la acumulación de riquezas, tal como lo fomentan el capitalismo y el neoliberalismo.

Frente a una práctica económica que humilla, destruye y aplasta, el profesor Ignacio Miranda se atreve a proponer un proyecto asequible a todos, “enraizado en la justicia y encaminado a alcanzar el fruto de la paz, con la participación de todos los agentes económicos partiendo de los referentes consumidores, trabajadores, inversionistas, Estado” (Pág. 23).

De este modo, considero que este libro puede tomarse como punto de referencia para estudiar tres factores decisivos de la vida humana y de la vida socio económica.

El primer factor es el educacional. Es un hecho innegable que el desarrollo integral de la persona inicia por el grado de formación que se adquiriera. Podríamos decir que el Prof. Miranda, con su libro *Equidad Integral*, hace todo un compendio de los conceptos básicos que se deben manejar en el mundo social, político y económico.

¹ Este artículo del doctor Francisco Jiménez Rosario es sobre el libro I. MIRANDA, *Equidad Integral* (Amigo del Hogar, Santo Domingo 2014) 327p.

² Ignacio Miranda es un destacado profesor de economía y sociología que laboró en la Universidad Autónoma de Santo Domingo, donde fue Decano de la Facultad de Economía. E n la actualidad colabora en el Seminario Pontificio Santo Tomás de Aquino y en otras instituciones académicas y educativas. Es Director de la Fundación Humanismo Integral y un activo miembro de la Pastoral de la Familiar.



Prácticamente, las 327 páginas que comprenden todo su libro, es una especie de “manual” que conduce a una aplicación.

El segundo factor decisivo es la toma de conciencia de los medios que se tienen y que deben ser puestos al servicio de manera “solidaria” para que se logre tal proyecto de “equidad integral”. De este modo, el profesor Miranda hace todo un tratado sobre los bienes de que se disponen, tales como el trabajo, la productividad y el capital.

El tercer factor decisivo es la integración de los diferentes actores que deben asumir su función en aras de lograr tal “equidad integral”. Así explica lo que él entiende por “equidad gerencial” (pág. 188), “equidad financiera” (pág. 189), “equidad laboral” (pág. 190), “equidad estatal” (pág. 191), “equidad tributaria” (pág. 192), “equidad monetaria” (pág. 194), etc. Todo esto debe partir del principio humanista y la firme convicción de que “la verdadera riqueza de una nación se fundamenta en sus valores, que son las personas y los recursos naturales” (pág. 198).

Considero que esta obra debería ser también el punto de referencia para cualquier proyecto comunitario que se tenga. Esto, no simplemente por la exposición de la doctrina que se presenta, sino porque la obra está escrita a partir de experiencias vividas por su autor. El mismo autor se convierte aquí en un productor, en un consumidor y en un agente de liberación y desarrollo integral, no sólo para sí mismo, sino para todos aquellos que le rodean.

Gracias, profesor Ignacio Miranda, por sus más de 50 años al servicio de la educación dominicana, pero sobre todo por su testimonio de vida, su coherencia y su firmeza en los principios que personalmente enarbola, defiende y practica.



A Maicol

Me veo así reflejada
en tus ojos de niño,
privado de luz, de vida,
de pan, de leche, cariño.

Una tristeza tan honda
marca tu rostro moreno
que si no ves la apatía
hasta parece sereno.

Única y pequeña mezcla
de tres sangres en tu cuerpo.
¡Tantas corren por la mía!
sólo que hace más tiempo...

Y de tan poco pensarlo
ya ni siquiera recuerdo
de dónde vengo, quién soy
y a dónde me lleva el viento.

¿Quién se atribuyó el derecho
de jerarquizar las gentes
si en el río de la vida
no somos sino afluentes

que se funden en un solo
y provienen de mil lagos
que a su vez vienen de lluvias
de mil gotas y mil rayos?

¿Quién decidió que tu vida
vale menos que la mía
y le negó el derecho
al cariño y la comida?

A veces sueño y te imagino
gordito, feliz contento,
bailando al ritmo del radio
que canta en tu aposento.

Quisiera verte por fin
liberado de la ignorancia
que la sociedad te impuso
desde tu más tierna infancia.

Y se quedó con tus sueños,
tu salud y los dorados
de mariposas que vuelan
y no las ves, a tu lado.

Divino sueño de Dios
que tuvo al mezclar colores;
sonidos, formas, texturas,
risas, ritmos y sabores.

¿Quién se atreve así a juzgar
el azul del mar que es mío
el rojo de cada ocaso
o el verde del bosque frío?

¿Quién se atribuyó el derecho
de jerarquizar las gentes
si ni siquiera lo hizo
el que es Dios Omnipotente?

Eva Martino
Poesía premiada
Concurso de poesía
Instituto Filosófico Bonó



*La familia es la fuente de toda fraternidad
y por eso es también el fundamento
y el camino primordial para la paz,
pues, por vocación debería contagiar
al mundo con su amor.*

Papa Francisco

Agradecemos la colaboración de

Impresora Payano Av. La Vega Real, Arroyo Hondo, DN.
Teléfono: 809-368-2028, contacto@impresorapayano.com